

Cinco campus, liderados por la UB, crean un máster que imparten a la vez, compartiendo docentes y alumnos

Europa reinventa el Erasmus

En la alianza Charm-EU, liderada por la UB, participan el Trinity College de Dublín, la Universidad de Utrecht, la Universidad Loránd Eötvös de Budapest y la Universidad de Montpellier. “Esta es la primera red europea que ha conseguido acreditar en tiempo récord una titulación para sus cinco universidades”, explica Meritxell Chaves, directora de la red.

“La diversidad y la innovación son rasgos que definen el máster, como se ve en la transversalidad

Los 80 estudiantes están distribuidos en los campus de Dublín, Montpellier, Budapest, Utrecht y Barcelona

y diversidad del profesorado, de todos los campus y de disciplinas en áreas de humanidades, ciencias y economía”, indica la directora de la alianza. También por la metodología. En los primeros meses se desarrollan las competencias generales relacionadas con la sostenibilidad, la innovación social y la investigación transdisciplinaria.

La segunda parte del máster, que es flexible, permite escoger uno de los tres temas relacionados con la sostenibilidad: agua, alimentos, o salud y vida. Y en el último trimestre, los estudiantes plantearán un proyecto final sobre un reto relacionado con la sostenibilidad en colaboración con agentes no académicos (empresas, comunidad y sociedad).

Otra de las características es la evaluación realizada mediante diversas actividades orientadas a contribuir al progreso del estudiante mediante comentarios significativos, como pruebas, presentaciones, trabajo por proyectos, informes basados en investigación y trabajo en equipo. Todas las observaciones quedarán guardadas en una carpeta digital.●



XAVIER CERVERA

Foto de inicio de curso del máster Retos Globales para la Sostenibilidad en la UB, conectados con profesores y alumnos de los otros campus

CARINA FARRERAS
Barcelona

El programa de intercambio de estudiantes Erasmus, que tan útil ha sido para inocular el sentimiento de europeidad a millones de jóvenes del continente, es tan solo un aperitivo de lo que las universidades están preparando para los próximos años.

La idea que la Comisión Europea trasladó a las universidades del continente en el 2017 para re-dimensionar el Espacio Europeo de Educación en el 2025 se fraguaba en las siguientes premisas: que los jóvenes europeos diseñen su propio plan de estudios

—grado, máster y doctorado— eligiendo qué, cuándo y dónde estudiar para conseguir un título de certificación europea. Después de dos convocatorias, se han tejido 41 alianzas en total, con 280 universidades que ya están trabajando en sus proyectos al 100%. En 24 alianzas hay participación española

Una de las propuestas que ya se ha materializado es el máster liderado por la Universitat de Barcelona (UB), Retos Globales para la Sostenibilidad, creado desde el principio por las cinco principales universidades de las ciudades de Dublín, Utrecht, Montpellier y Budapest, además de la UB, impartido por profesores de todas ellas a una clase de 80 alumnos que estarán físicamente en los

cinco campus mencionados. Y los estudiantes rotarán por, al menos, otro centro durante un semestre de los tres que constituyen el máster.

Rick Mathot (25 años) es un estudiante holandés licenciado en Gestión y Gobernanza pública por Utrecht que se ha matriculado en este máster porque aspira a ocupar un asiento en el Parlamento Europeo o liderar un lobby de apoyo a la sostenibilidad. “Me gustaron tanto sus contenidos como su metodología y, por supuesto, poder seguirlo en más de una universidad”. Un compañero suyo, el italiano Nicola Piazzza (24), realizó estudios hispánicos y ha adquirido experiencia en temas de economía circular en Berlín, a lo que le gustaría dedi-

carse en un futuro. Ambos aterrizaron hace unas semanas en Barcelona, la ciudad más demandada por los estudiantes. El máster cuesta 3.000 euros, y los estudiantes reciben una beca para ayudar a los gastos de transporte (tren o autocar, excepto para ir a Dublín), residencia y comida.

Rick y Nicola, que elegirán otro destino en 2022, comparten aula física con otros 14 alumnos, como Alba (22), recién licenciada en Nutrición por la UB, e Itziar (20), que acaba de finalizar estudios globales en la UPF. Se conectan con el resto por videoconferencia y realizan grupos, de forma indistinta, para asumir los retos o problemas que se plantean en las aulas, con el fin de adquirir las competencias esperadas.